

Gracia • Obras

Bendiciones de la nueva vida

Cuanto más uno se percató y aprecia la gracia de Dios en su vida, con más ahínco trabaja para participar en los propósitos de Dios.

1 Timoteo 2: 4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Somos salvos por gracia y trabajamos por agradecimiento, anticipando las recompensas¹ que obtendremos. Es importante que diferenciamos que, en lo referente a la nueva vida en Cristo, una cosa es nacimiento y otra es crecimiento.

1 Tim 2:4	Todos los hombres sean salvos	Nuevo nacimiento ▶ Es un evento singular	Gracia
	Vengan al conocimiento de la verdad	Crecimiento ▶ Es un proceso continuo	Obras en la gracia

No necesitamos trabajar para ser hechos salvos pero sí necesitamos de nuestro propio esfuerzo, **de la mano de Dios**, para ir al conocimiento de la verdad y aplicarla en nuestras vidas. Eso indica que, sin importar cuánto me esfuerce en mi avenida de servicio, nunca me desharé del aspecto y del efecto de Su gracia en mi vida. **Todos** los hijos de Dios tenemos una manera de servir² desde el momento en que recibimos espíritu santo y con ese espíritu derramado en nosotros, nos viene la habilidad de ser y hacer lo que Jesús fue e hizo.

El aspecto de la **gracia**

Efesios 2:4-9:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida

¹ Puede estudiar las Enseñanzas 171 a 173 *Recompensas y galardones. Partes 1 a 3*

² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Ex Secreto - Cristo en vosotros la Esperanza de gloria*

juntamente con Cristo (**por gracia sois salvos**), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de **su gracia** [no dice: “las abundantes riquezas de nuestro trabajo”] en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque **por gracia** sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.

El cambio profundo que Dios produjo en nosotros fue espiritual. Fíjese que el versículo 5 dice: “... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo”. Cuando Dios nos dio ese tipo de vida, nuestra conexión con Él era inexistente, pero teníamos vida natural; no estábamos muertos. Lo que no teníamos era vida espiritual. Cuando renacimos del espíritu de Dios no hubo cambio aparente ni “tangible” en el exterior. El cambio profundísimo operado en nosotros ·sin nuestra intervención· fue espiritual, interno, invisible y por siempre.

Ese cambio impresionante, descomunal, fue hecho por Dios en base a nuestra fe en la persona y en la obra del Señor Jesús y en la magnífica obra de Dios en haberlo levantado de entre los muertos.

El versículo 8 claramente dice: “esto no de vosotros”, pues es “regalo” / don de Dios. Por las dudas, solamente para estar seguros de que nuestra intervención no fue necesaria, el versículo 9 dice: “no por obras para que nadie se gloríe”.

Romanos 10:8-10:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

La palabra de fe que predicamos es una que hemos aprendido de memoria para saber qué “elementos” de la Palabra de Dios tenemos que compartir con las personas para que Dios pueda hacerlas salvos. Ahí dice que si uno hace esa confesión y cree que Dios le levantó de los muertos.... ¿se hará salvo? No, más bien dice que Dios lo hará salvo, será hecho salvo por Dios. Confesando con nuestra boca y creyendo en lo más íntimo de nuestro ser, le proveemos a Dios el “ambiente propicio” para que Él haga en nosotros el milagro más grande que pueda ser hecho: pasar de muerte irremediable a tener vida por siempre a partir del momento en que el Señor Jesucristo nos llame desde las nubes.

La “fórmula” para nacer de nuevo, ·muy básicamente descrita· tendría los siguientes elementos:



Jesús (Bíblicamente, quién fue y qué hizo)
+
Que ese Jesús es el Señor en virtud de que Dios lo resucitó
+
Que existe el Dios y Padre de ese Jesús, el cual es Señor y Cristo
+
Que ese Dios y Padre de ese Jesús le levantó de los muertos
↓
Dios produce en usted Su salvación
La salvación es por gracia no por obras

10 Porque con el corazón se cree para [eís] justicia, pero con la boca se confiesa para [eís] salvación.

La palabra clave aquí, es la palabra “para”, que se reitera en el versículo. “Para” es la traducción de la preposición griega *eis*. Según Bullinger, *eis*, significa hacia, implicando propósito, con el fin de;... marca el propósito inmediato³.

La versión del Codex Sinaiticus⁴ presenta a Romanos 10:10 de la siguiente manera:

Porque con el corazón la fe es ejercida con el fin de la justicia, y con la boca la confesión es hecha con el fin de la salvación

Confesar con la boca es una declaración pública de un convencimiento interno e invisible en nuestro corazón. Lo que confesamos es que Jesús es el Señor, no que fue un gran profeta (aunque en verdad lo fue), o uno entre grandes profetas o un gran siervo de Dios que vino a traer un Evangelio social. ¡No! Lo que confesamos es que Jesús es el Señor y que lo es por el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos.

No es que usted sea salvo directamente por confesar y creer. **Nuestra confesión sincronizada con nuestra creencia no es lo que ocasiona o provoca de manera directa nuestra salvación.** Es el requisito, es lo que está estipulado que nosotros hagamos para “habilitar” a Dios para que nos salve. Usted confiesa y cree con la mira puesta en que Dios lo haga salvo. Es Dios Quien nos engendra de Su amor por Su gracia. La salvación viene de Dios por el trabajo completo de redención de Jesucristo.

En nuestro primer nacimiento, nosotros fuimos engendrados por nuestros padres y por ende llevamos su naturaleza carnal. No hubo nada que hayamos hecho para que un espermatozoide de nuestro padre fecunde un óvulo de nuestra madre. Tampoco tenemos cosa alguna que podamos o

³ Bullinger, E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament* Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EE.UU.A. 1979. Pág. 836

⁴ 26abr11 Este es un texto de la Biblia manuscrita en griego que data de alrededor del año 400 dC <http://www.codexsinaiticus.org/en/manuscript.aspx?book=37&chapter=10&lid=en&side=r&verse=9&zoomSlider=0>

debamos hacer para renacer de Dios con lo que heredamos Su naturaleza, que lógicamente es espiritual y por siempre.

El aspecto de las **obras**

Anteriormente vimos que nuestra vida de hijos de Dios comienza con un evento singular: el nuevo nacimiento. Es necesario que estudiemos ahora el segundo aspecto, el del crecimiento, que no es un evento; es un proceso que empezó al momento en que renacimos y terminará de una entre dos maneras:

1. Nuestro último aliento
2. Nuestra reunión en el aire con nuestro Señor

Crecer es profundizar nuestra relación con el Señor Jesucristo y seguir sus pisadas a la vez que nos volvemos más eficientes en el desarrollo de nuestras maneras de servir dentro de la Familia de Dios.

Dios nos hace salvos porque ama a las personas⁵. Justamente como impelido por ese amor, Él quiere traer la luz que Él es y Su Palabra, a un mundo ennegrecido y entenebrecido. Para esto Jesucristo “reclutó” a Pablo y para esto nos ofreció salvación a nosotros y para esto sigue ofreciendo salvación a las personas.

Hechos 26:18:

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Pablo iba a hacer esta tarea de la misma manera que la hacemos nosotros en nuestros días: predicando la Palabra de Dios.

1 Timoteo 2:7:

Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.

Pablo predicaba y enseñaba la Palabra de Dios, que es lo que le permite a Dios hacer salvo al no salvo y le permite nutrir y edificar al hijo de Dios.

Tito 2:11-14:

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

⁵ Juan 3:16

Hermoso registro que combina la gracia de Dios con nuestra obra de la mano de Dios para renunciar a algunas cosas y vivir en santidad. Cuanto más percibo, entiendo y aprecio la gracia, más veces les digo NO a los deseos mundanos. ¿Es fácil renunciar al mundo? No, definitivamente no lo es, pero la gracia de Dios que se manifestó a todos los hombres nos enseña que renunciemos al mundo y que vivamos piadosamente.

Dios nos traslada de muerte a vida y no lo hace para que una vez que nos da entrada a la vida por siempre en Su Reino, nos quedemos quietos sin hacer cosa alguna por nosotros y por los demás. Nos equipa para iluminar al mundo.

13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo⁶, 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Observe detenidamente los dos “para” que aparecen en el versículo 14: El primer “para” va dirigido al objetivo, que fue la redención. El segundo “para” nos dice que Dios quiere para Él mismo un pueblo **Celoso de buenas obras**. Entonces obrar **no está mal**. Obrar no es nuestro objetivo sino desarrollar una relación íntima y amorosa en reciprocidad con nuestro querido Padre celestial, pero cada vez que uno tiene ese tipo de relación... estará celoso, anhelante de buenas obras.

1 Timoteo 2:4a:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos...

Dios quiere que todos los hombres sean salvos, por tanto todo el mundo es llamado, todo el mundo es elegido pero no todos responden. Claramente Dios elige a todos, pero solamente algunos lo eligen a Él y responden el llamamiento que hizo entregando a Su Hijo por todos.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios dio a Su Hijo por todos, no sólo por algunos. En estos versículos se muestra a dónde “apuntaba” Su amor y a “cuántos” eligió: “todos los hombres”. Dios eligió “a dedo” a toda la humanidad.

⁶ Una mejor traducción de este versículo sería: “Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador; la cual es: el regreso de nuestro Señor Jesucristo”. Di Noto, Eduardo *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. CABA, Argentina Pág. 707

Buenas obras

Las buenas obras son una parte importante, integral, indisoluble y necesaria de ser hijo de Dios. Esas obras son parte de las bendiciones de la nueva vida. ¿Cómo no esforzarnos por hacerlas? Dios espera de nosotros que hagamos buenas obras como parte de la vida cristiana. Para esto Dios nos creó en Cristo Jesús.

Efesios 2:10:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Dios está tan deseoso y entusiasmado con que hagamos buenas obras, que las preparó de antemano, no para que digamos “¡qué lindo las buenas obras!”, sino para que anduviésemos en ellas. No se puede separar el hecho de que espiritualmente somos hechura Suya, del hecho de que lo somos para que andemos en obras buenas pensadas por Dios.

La obvia intención de Dios es que salgamos al mundo y hagamos buenas obras que ayuden a los hombres naturales a que reciban la salvación y que sus vidas sean vidas de alabanza a Dios. Muchos versículos en la Palabra de Dios nos alientan a que hagamos buenas obras y que brillemos con Su luz en un mundo devastado por la acción del diablo y sus secuaces.

Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud⁷, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras **buenas obras**, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Esto dijo nuestro Señor a gente que lo seguía pero que no tenía espíritu santo dentro. Por tanto imagínese que si ellos podían ser la luz del mundo y brillar para que los hombres percibieran que ellos eran luz... ¿¡cuánto más nosotros con Dios en Cristo en nosotros!?

Nuestra manera de brillar es salir al mundo y llevarles la Palabra que tan desesperadamente necesitan. Cada uno de nosotros está bien equipado por Dios. Cada uno tiene maneras de servir, maneras tales por las que es imperioso que funcionemos nuestra función para traer la liberación que solamente la Palabra que vivamos y hablemos pueda traer.

⁷ Antigua medida de volumen equivalente a 9 litros o unos 2 galones

Tenemos que ir más allá de lo que es simplemente hablar de Jesús si es que vamos a brillar con la luz de Dios en este mundo sombrío. Lo que hacemos “habla” más elocuentemente que lo que decimos. Nuestra conducta cristiana es lo que llamará la atención de manera primordial **junto con** hablar la Palabra.

1 Pedro 2:11 y 12:

11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, 12 manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar **vuestras buenas obras**.

Nuestra conducta entre los hombres naturales es nuestra mejor “publicidad”. Los incrédulos generalmente no tienen problemas con los cristianos que van a la iglesia los sábados o domingos y dejan de ser cristianos hasta el fin de semana siguiente. Pero si expresan públicamente, por ejemplo, que la salvación está disponible por la fe en Jesucristo o si damos nuestra opinión basada en la Palabra de Dios acerca de la situación moral del mundo al día de hoy, todo se complica.

En la época en la que Pedro dijo esto por revelación de Dios, el gobierno romano ejercía una perniciosa potestad sobre los ciudadanos. Ellos maltrataban a los cristianos de todas las maneras posibles. Fue en esos entonces que Pedro escribía esto. Dios quería que Su gente supiera que la voluntad de Él era (y sigue siendo) que los de afuera lo glorificaran considerando las buenas obras de ellos.

Las buenas obras son diferentes **para cada hijo y para cada situación**. Lo importante es reconocer que siempre Dios tiene alguna buena obra para que usted haga aunque esté en cuarentena⁸. Siempre tendremos alguna manera de servir. Algunos confinamientos pueden limitarnos a nosotros, pero nunca limitan a Dios de hacer bienes.

Nunca debiéramos pensar que conducirnos santamente “no se nota” o no tiene un efecto positivo a la corta o a la larga. La Palabra no regresa a Dios vacía⁹; tampoco son vacías de resultado las buenas obras preparadas por Él cuando andamos en ellas. Si fuera cierto que una imagen vale más que mil palabras, imagínese cuánto vale una conducta piadosa.

⁸ Al momento en que esta Enseñanza fue transmitida por Zoom había un decreto presidencial que determinó un aislamiento social obligatorio y no podíamos salir de nuestras casas excepto por emergencias o para comprar alimentos.

⁹ Isaías 55:11

La gente está cansada del cristianismo del “haz · lo · que · yo · digo · y · no · lo · que · yo · hago”. En esto tenemos que insistir como Pablo le dijo a Timoteo.

2 Timoteo 4:1 y 2:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Eso es lo que tenemos que hacer nosotros primariamente con nuestra conducta y también proclamando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Un feo ejemplo de cómo la conducta de los creyentes afecta la opinión que la gente tiene de Dios, está en Romanos.

Romanos 2:24:

Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Este es Pablo escribiéndoles a los hijos de Dios con ascendencia israelita acerca de sus conductas nocivas, que no llevaban a los gentiles a alabar a Dios. Ellos estaban “diciendo” pero no estaban “haciendo” y Pablo los confronta.

Como habíamos establecido en Tito 2:14, nosotros debemos ser celosos de buenas obras. Antes de conocer a Dios éramos celosos de cualquier cosa, menos del andar virtuoso en Cristo Jesús que tanto nos empeñamos en tener y mantener ahora.

Las buenas obras son una expresión del amor de Dios ayudando a las personas para que vengan a Cristo. Esas buenas obras son para ambos sexos y para todas las edades.

Tito 2:2-8:

2 Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. 3 Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. 6 Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; 7 presentándote tú en todo **como ejemplo de buenas obras**; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8 palabra sana e

irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

¡Que no tenga nada malo que decir de vosotros!; la conducta cristiana; el andar piadoso o de santidad frente a las demás personas; andar sin hipocresía ▶ digo y hago lo que digo. Cuando hablamos de andar, en realidad hablamos de conducta, no del ejercicio de las piernas para trasladarnos de un lado al otro. Por ejemplo, en estos momentos que estamos en cuarentena por la pandemia; en primer lugar nuestra actitud no puede ser la misma que la de una persona que no conoce a Dios. Cuanto menos nosotros sabemos de quién viene el mal, como también sabemos Quién es el que está actuando para que los Suyos especialmente, pero la humanidad en general, sufran lo menos posible y por el menor tiempo posible. También sabemos que nuestra oración hace una GRAN diferencia en la desgraciada situación. Aunque no es la única buena obra que podemos hacer, esa sería una buena obra valiosa ahora en estos momentos de confinamiento y aislamiento social.

La guía máxima para hacernos competentes y equipados para toda buena obra es la Palabra de Dios.

2 Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado **para toda buena obra**.

Estos mismos maravillosos versículos que documentan que toda la Escritura es inspirada por Dios y que es útil, dicen también que el fin u objetivo es que el hombre y la mujer de Dios sean enteramente, no parcialmente preparados para toda buena obra. Hay un sinfín de posibilidades de obras que un ser humano puede hacer, pero no todas son buenas en el sentido de que llevarán la gloria a Dios y promoverán Sus objetivos de bien.

El tener un fundamento sólido en la Palabra de Dios nos ayudará a no desviarnos en lo referente a las buenas obras que son provechosas para el Reino de Dios. Hay obras que son de las tinieblas e infructuosas en cuanto al Reino. Somos llamados a no participar sino a reprender las obras de las tinieblas.

Efesios 5:11:

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repressedlas.

Si bien es cierto que la mayoría de las personas tiene una idea de lo que es bueno y de lo que es malo, pues cada cual tiene sus propios anteojos del bien y del mal por medio de su propio conocimiento y experiencia en la vida, pero aquí nos referimos a lo que es bueno o malo según nuestra regla única de fe y práctica: La Palabra de Dios.

Cada uno de nosotros es llamado a una manera singular de servir a Dios. Lo que es una buena obra para alguno de nosotros podría no parecerle buena a algún otro. Poco antes de la crucifixión de Jesús una mujer¹⁰ se acercó a él y derramó sobre la cabeza del Rabí un perfume de alto valor monetario. Los discípulos se enojaron y la criticaron, pero el Señor dijo que no la molestaran pues había hecho con él una buena obra. Es decir que a los ojos de gente instruida, lo que hizo la mujer fue un desperdicio; pero a los ojos del Señor fue una buena obra.

Las buenas obras de un Evangelista, o las de un Pastor, o de uno que sirve, o del que enseña, del que exhorta, del que reparte, del que preside, del que hace misericordia... etc., son todas obras o servicios diferentes y todas necesarias. Hay tantas maneras de servir como miembros hay en el Cuerpo de Cristo y cada manera de servir es una buena obra que antes de renacer no podíamos hacer.

Hacer las buenas obras que cada uno puede hacer en servicio a los demás, requiere de un esfuerzo diligente; por eso debiéramos ser celosos por las buenas obras. Es necesario que oremos y tomemos decisiones sabias en cuanto a cómo podamos dar de nuestro tiempo y talentos y, una vez que decidimos, ahí nos plantamos y actuamos acordemente.

Esto es algo parecido a ofrendar. No lo hace necesariamente quien puede sino quien quiere aplicar el principio del dar. En cuanto a las obras de servicio, no las llevan a cabo necesariamente quienes tienen el tiempo y los recursos sino quienes muchas veces a pesar de su poco tiempo y recursos lo hacen por amor a Dios en reciprocidad a la gracia que han visto en su propia vida. Por ejemplo cuando un hombre ama a una mujer, siempre saca tiempo de donde no tiene y energía de donde no hay ningunas para estar con ella. ¿Por qué no extenderle a Dios la misma conducta pero de sacrificio altruista en servicio a los demás?

► **Uno no halla excusas para hacer aquello que uno considera importante** ◀

¡Pues es muy importante el trabajo para Dios! Así que deberemos recurrir a juntar la energía que parece que nos falta, el tiempo que nunca nos sobra y el entusiasmo que requiere participar en los multiformes proyectos de

¹⁰ Mateo 26:6-10

Dios. Entonces, así haremos las buenas obras a las que fuimos llamados y para las que hemos sido equipados por Dios.

Es imperioso que nos volvamos cada vez mejores en ayudarnos y soportarnos los unos a los otros. Este mundo en el cual hacemos grandes esfuerzos para llevar adelante la voluntad de Dios en nuestras vidas, es un mundo impío, un lugar sucio donde prevalecen los pensamientos y las acciones tenebrosas y en nuestra búsqueda de ayudar a las personas, cada tanto nos podríamos salpicar.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

El mundo es insensible al pecado, es desinteresado por los valores morales cristianos que nosotros queremos vivir y promover por el bien de ellos y las más de las veces debemos confrontar la ingratitude o la burla a nuestros esfuerzos por ayudar. Para seguir “remando” en este barro es importante dar y recibir la ayuda conjunta de nuestros hermanos, **mayormente con la oración.**

2 Corintios 1:11:

Cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

Muchas veces las críticas provienen de “nuestras propias filas”, de hermanos que piensan que lo que hacemos no es lo que deberíamos estar haciendo. Lo cierto es que cada uno de nosotros responderá ante nuestro Señor, quien hará el juicio de acuerdo a los lineamientos dados por Dios.

Romanos 14:4-13:

4 ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. 5 Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. 6 El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. 7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. 8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. 9 Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. 10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos

compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Todos nosotros los hijos de Dios necesitamos juzgar las situaciones en los hermanos que nos rodean **con la Palabra de Dios** y no con nuestras propias opiniones.

13 Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

Si cada uno de nosotros se encarga de las buenas obras que Dios ha creado para nosotros en lugar de criticar a nuestros hermanos sobre lo que están o no haciendo, el trabajo, que es tan “cuesta arriba” se aligeraría bastante. ¡Eso no significa que no nos ayudemos a empeños cada vez más dignos para Dios! Significa no criticarnos.

Ya hemos visto que somos la luz del mundo y como tales no debemos escondernos, sino salir y brillar para iluminar al mundo con la luz de Dios en Cristo en nosotros. Eso fue enseñado en el famoso “sermón del monte”, donde Jesús hablando a sus discípulos, les dijo además:

Mateo 5:13:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere [*mōrainō*], ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Cuando dice “desvaneciere”, en el griego significa¹¹: “volverse insípida”; es como decir que la sal se “des-sala”, que pierde su valor como condimento y conservante de comida. En otras palabras, si la sal ·es decir nosotros· deja de ser lo que tiene que ser, la Tierra no recibirá el provecho que podemos traer con un andar no contaminado.

En Israel la sal se obtiene de las marismas, cuando el agua se ha evaporado y queda sobre la superficie un bloque, el que luego se contamina con tierra y otros minerales. Así puede ocurrir que con el correr del tiempo, el bloque que comenzó siendo de sal, se vaya drenando la sal a la vez que vaya siendo contaminado con esos elementos haciendo que lo que quede de sal en el bloque ya no tenga valor y no sirva ni para condimentar ni para preservar los alimentos. Cuando eso ocurre, simplemente la sal se desecha. Esto no significa que si eso ocurre con nosotros Dios o el Señor nos desechan. Exagera para llamar la atención a un punto muy importante que es nuestra conducta y el efecto de ésta en

¹¹ Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Bibliograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 404

el mundo. De manera similar, si un creyente se expone al mundo y permite que él como “sal de la Tierra” que es se drene y se contamine con las “indeseabilidades” del mundo opuestas a Dios, corre el peligro de volverse “insípido” en su obra para el Reino de Dios y por lo tanto no tiene un efecto deseable positivo sobre la Tierra.

Hay una verosimilitud verbal en la manera en la que nuestro Señor alude al acto de “echarla fuera y ser hollada por los hombres”. Esta sal “desalinizada” está tan corrompida que es barrida, y esparcida en la calle. No puede ser usada para ninguna otra cosa¹², una sustancia tan valiosa se volvió inútil y sirve sólo para relleno de una calle de tierra.

El mundo necesita de manera desesperante ser salado. Seamos celosos de buenas obras orando y buscando maneras de servir y actuando en favor de los propósitos de bien de nuestro Padre.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ‘desde ya’ concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden

¹² W. M. Thompson, *The Land and the Book*, Baker Book House, Grand Rapids, MI, reprinted 1973.

Chap. XXVI, “Kersa-Tiberias,” Pps. 381-382. Tomado de los comentarios de la REV de John Schoenheit.

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹⁴ Hechos 17:11